

PRESENTACIÓN

En el presente número se discuten diversos retos y recomendaciones para realizar investigación documental y empírica sobre violencia y criminalidad en América Latina, en torno a dos grandes dimensiones: una estrategia metodológica (con altos niveles de rigurosidad y validez) y un protocolo ético (en el sentido de resguardar la integridad e imagen pública de quienes participan en el estudio).

Al respecto, la particularidad de los estudios cualitativos sobre violencia y criminalidad implica una articulación entre la planeación estratégica y la improvisación que requieren las condiciones del campo de estudio, en particular, en situaciones donde: utilizar grabadoras u otros dispositivos puede ser casi imposible; no es conveniente portar consentimientos informados, cuestionarios o guiones de entrevista; se presentan acciones y situaciones consideradas antiéticas o que están legalmente sancionadas; pueden sufrirse agresiones que van desde lesiones hasta la propia muerte; es factible violar códigos no escritos (sin intención) y recibir la sanción correspondiente; está presente el riesgo de exhibir de manera involuntaria a personas y por lo tanto anularse el acuerdo sobre el anonimato; puede presentarse un escaso cuidado ético y la criminalización a ultranza de individuos o grupos específicos; y donde los criterios metodológicos pueden improvisarse hasta el punto de perder su rigor analítico.

El listado de estas situaciones no es exhaustivo, y que son numerosos los problemas que se presentan en la investigación, como muestran los articulistas nacionales e internacionales que han colaborado en este dossier, al integrar reflexiones sobre metodología, seguridad y ética, con base en investigaciones empíricas realizadas en contextos con altos niveles de peligrosidad.

Son cinco artículos los que componen en esta ocasión la Revista Acta Sociológica, dos de ellos enfocados en la dimensión teórico-conceptual y tres sustentados en estudios de caso específicos.

El primer artículo, elaborado por Rodolfo Calderón Umaña, destaca el trabajo de investigación que realizó en dos prisiones en Costa Rica y presenta el procedimiento metodológico que le permitió garantizar la seguridad de quienes participaron en el estudio, las estrategias que utilizó para evitar la reproducción de estereotipos y prácticas de poder, así como la utilidad de las hipótesis tipológicas para el análisis de las entrevistas con reclusos.

Por su parte, May-ek Querales Mendoza, a cargo del segundo artículo del dossier, se centra en los efectos de la llamada «Guerra contra el Narcotráfico» en el ámbito comunitario, y en la importancia de revisar las estrategias metodológicas y éticas en contextos caracterizados por constantes violaciones a los derechos humanos. Con base en el trabajo realizado en organizaciones de la sociedad civil, la autora propone la ruta metodológica del trabajo colaborativo y la responsabilidad social en contraposición al ideal de conocimiento basado en el distanciamiento y en la ciencia «neutral» y libre de posicionamientos políticos.

En el tercer artículo los autores Emiliano Rojido Fiori e Ignacio Cano discuten los desafíos metodológicos de estudiar las áreas con altos niveles de violencia, tanto con datos primarios como secundarios. Dan cuenta, asimismo, de la interrelación entre las cuestiones metodológicas y los problemas éticos y de seguridad, y proponen una reflexión sistemática sobre los desafíos de trabajar en entornos traumatizados, peligrosos e inestables, considerando diferentes experiencias de investigación y estándares profesionales para lograr una mejor comprensión y prevención de la violencia.

En el cuarto artículo, Christian Ascensio se centra en la revisión de literatura especializada y la sistematización de algunas experiencias de investigación, con el fin de analizar el impacto de la violencia, a nivel metodológico y ético, en las investigaciones sobre violencia y criminalidad. Se trata de un trabajo teórico-conceptual cuya finalidad es explicitar los desafíos y riesgos personales, metodológicos y éticos de las interacciones cara a cara durante el trabajo de campo en áreas afectadas por diversas modalidades de violencia.

Finalmente, Sergio Varela Hernández reflexiona sobre los protocolos metodológicos y éticos instrumentados en el estudio de un grupo de aficionados al fútbol caracterizados por el uso frecuente de la violencia. Se trata de un relato etnográfico articulado con situaciones y testimonios que dan

cuenta de las dificultades que implica trabajar en contextos caracterizados por la pasión, la confrontación y el aguijón.

Cabe destacar que la mayor parte de los artículos han sido elaborados por profesionales de la Sociología que realizan trabajo empírico y conciben a la investigación como un fenómeno social, lo cual implica reconocer que tanto los investigadores como la población estudiada comparten determinados contextos socio-históricos, económicos, políticos y culturales, aun cuando los perciban, valoren y signifiquen desde posiciones sociales distintas.

En ese sentido, la situación actual en nuestro país y en el resto del continente, nos obliga a repensar las formas de abordar la violencia y la criminalidad, sin perder el rigor sociológico y favoreciendo más y mejores investigaciones sobre dichas problemáticas, apelando a valores científicos de imparcialidad y réplica, pero también reflexionando sobre el trabajo colaborativo y la responsabilidad social.

Christian Ascensio Martínez
Enero 2018